



Juan Eugenio Harzembuch

Nació en Madrid el 6 de septiembre de 1806 y murió en la misma ciudad, el 2 de agosto de 1880.

Fue un escritor romántico español del siglo XIX. Escribió dramas históricos, comedias en verso, sainetes en prosa y fábulas.

Fue miembro de la Real Academia Española, en 1847; director de la Escuela Normal, de 1854 a 1862, y de la Biblioteca Nacional, de 1862 a 1875.



Trabaja con tus compañeros

2. Si hay palabras, expresiones o ideas que no entiendan, conversen entre ustedes y apóyense en el diccionario, los libros e Internet.





1. Reflexionen sobre lo que ocurre en la fábula “La prudencia humana”:

- ★ Si el tema de la fábula es la prudencia humana, ¿por qué el personaje es un pez?
- ★ Y si el tema no es la prudencia humana, ¿por qué la fábula lleva ese nombre?
- ★ El pez de la fábula, ¿es un ser prudente?
- ★ ¿La fábula tiene introducción o empieza ya con el pez atrapado en la red?
- ★ ¿Puede empezar una fábula en el nudo? ¿Tendría esta fábula varios nudos?
- ★ ¿Tiene la fábula un desenlace? ¿No termina en un segundo nudo?
- ★ ¿Dónde acaba realmente la fábula?

2. Ahora reflexionen sobre la manera como está escrita la fábula:

- ★ ¿Importa si la fábula está escrita en verso o en prosa?
- ★ ¿Cómo riman los versos de la fábula?
- ★ ¿Podríamos decir que se trata de un poema? ¿Por qué?



3. Copia la fábula en tu cuaderno y responde por escrito las preguntas de los dos pasos anteriores: los pasos 1 y 2.

4. Lee los últimos versos de la fábula:

Así, con sus propósitos ufana,
se arroja en pos del apetito loco
de yerro en yerro la prudencia humana.

5. Contesta por escrito las siguientes preguntas:

- ★ ¿Se puede decir que esta parte es la moraleja de la fábula?
- ★ ¿Por qué se habla de los humanos en esta parte de la fábula?
- ★ ¿Con qué se está comparando la prudencia humana?
- ★ ¿Qué se dice de la prudencia humana?
- ★ ¿Para qué se habló del pez en la fábula?
- ★ ¿Por qué son comparables el pez de la fábula y el ser humano?
- ★ ¿De qué otra manera se habría podido expresar la moraleja?

6. Ahora piensa sobre estos otros asuntos:

- ★ La personificación de animales en la fábula del pez.
- ★ La manera como se ve esa personificación en el texto.
- ★ La razón por la cual se hace la personificación del pez.
- ★ La gracia, lo interesante de esta fábula.
- ★ Su utilidad en la vida cotidiana.

7. Escribe en tu cuaderno un texto sobre la fábula. Ponle el título **La fábula**.

- ★ No olvides comentar algo acerca de los puntos sobre los que has estado pensando y escribiendo: el tema, el ambiente, los personajes, la diferencia entre verso y prosa, los animales personificados, la necesidad o no de la introducción, del nudo, del desenlace, la relación entre el desenlace y la moraleja, y la necesidad o no de que esté escrita para que haya moraleja.



8. Comparen sus trabajos. Conversen a propósito de las diferencias de opinión que tienen frente al tema de la fábula.



Lee esta otra fábula:

La zorra y el león



Había una vez un león que tenía hambre, y queriendo encontrar ocasión para comer, preguntó a la oveja cómo era su aliento. Y la oveja respondió la verdad, diciéndole que muy apestoso. El león, fingiéndose entonces ofendido, le dio un fuerte golpe en la cabeza y la mató diciéndole: — ¡Ahí va! porque no has sentido vergüenza de ofender a tu rey. ¡Ahora recibe eso!

Después preguntó el león lo mismo a la cabra, es decir, si su aliento olía bien. Y la cabra, viendo cuán mal lo había tomado con la oveja, le contestó que su aliento era maravilloso y olía muy bien. Entonces el león le pegó un fuerte golpe en la cabeza y la mató exclamando: — ¡Ahí va! porque me has adulado con falsedades. ¡Ahora toma eso!

Y después hizo aquella misma pregunta a la zorra, pidiéndole que le dijera cómo tenía el aliento. Pero la zorra se alejó de él, recordando lo mal que les había ido a las otras y le contestó: — ¡De buena fe, señor, le digo que no le puedo responder a su pregunta, puesto que me hallo resfriada y nada percibo de su aliento!

Y así se escapó del león. Y los demás animales que se pusieron en el peligro, sin provecho murieron, ya que no supieron evadirse y alejarse de la respuesta.



Francesc Eiximenis



Francesc Eiximenis

Nacido en Girona (España) entre 1327 y 1332 y muerto en Perpinyà (Francia) en 1409. Fue un fraile franciscano que escribió literatura para divulgar de manera sencilla los principios fundamentales de la religión y la filosofía.

9. Compara las dos fábulas: "La prudencia humana" y "La zorra y el león". Para ello, copia el siguiente cuadro en tu cuaderno y llénalo. Reserva suficiente espacio para las respuestas. Para responder, usa las frases de las fábulas.

	Primera fábula	Segunda fábula
Nombre de la fábula	La prudencia humana	La zorra y el león
Nombre del autor		
Está escrita en prosa o en verso		
Personajes		
Hay personificación de animales, cómo se sabe		
Tema		
Ambiente		
Tiene introducción, cuál		
Tiene un nudo o varios, cuáles		
Desenlace		
Relación entre desenlace y moraleja		
Cuál es la moraleja		
La moraleja está escrita o toca deducirla		
Es interesante la fábula, por qué		
Te gusta, por qué		

Si necesitas, puedes agregar otros asuntos al cuadro.

10. Redacta un párrafo sobre el tema de la fábula, usando los temas del cuadro anterior.



11. Compáren sus trabajos. Si tienen diferencias, pero sus compañeros defienden sus posiciones con buenos argumentos, introduzcan correcciones a sus trabajos.



1. Escribe en qué situaciones de la vida cotidiana le recordarías a alguien la fábula del pez que escapó de la red pero que luego mordió un anzuelo, y la fábula de la zorra que prefiere evadir la pregunta del león malhumorado.
2. Analiza las situaciones cotidianas y escoge una para la que puedas inventar una fábula en la que se personifiquen animales de tu región. Escribe tu fábula. No olvides colocar un título apropiado, hacerla con letra muy clara y buena ortografía. Si quieres, agrega un dibujo.
3. Lee a los de tu casa la fábula que inventaste. Deja que ellos te digan:
 - ★ Cuál es la enseñanza de la fábula que inventaste.
 - ★ Qué dificultades tienen para entenderla.
 - ★ Qué sugerencias tienen para que la mejores.



Las fábulas tienen muchos tipos de enseñanzas y no siempre están dichas de manera explícita.

Vamos a entender y a disfrutar el teatro



Trabaja con tus compañeros

1. Respondan las siguientes preguntas:

- ★ ¿A ustedes les gustan las representaciones teatrales? Expliquen sus respuestas.
- ★ ¿Les gustan más representadas por personas o por títeres? ¿Por qué?
- ★ ¿Qué temas les parece que quedan mejor expresados en el teatro? ¿Por qué?
- ★ ¿Les gusta montar obras teatrales? Expliquen sus respuestas.
- ★ ¿Les gusta trabajar en el guión para adaptar una obra a las posibilidades que ustedes tienen? ¿Por qué?
- ★ ¿A ustedes les gusta la televisión? ¿Por qué?
- ★ ¿Qué diferencias ven entre la televisión y el teatro?
- ★ ¿A ustedes les gusta el cine? ¿Por qué?
- ★ ¿Qué diferencias les parece que hay entre el cine y el teatro?
- ★ ¿Les parece que vale la pena el teatro, habiendo cine y televisión? ¿Por qué?
- ★ ¿Hay algo que se pueda hacer en el teatro que no se pueda hacer en el cine y en la televisión?



2. Traten de establecer algunas conclusiones en las que estén todos de acuerdo.



Muestra tu trabajo al profesor y a tus compañeros



1. Lean con mucha atención la siguiente obra de teatro.

El grano de oro

Personajes:

Martín

Gregoria (su esposa)

Casimiro (amigo de Martín)

Doctor

MARTÍN: — ¡Ay, ay!; ¡qué dolor, qué malestar...! Siento como un vacío [*Entra quejándose*].

DOCTOR: — ¿En dónde, en dónde, hijo mío?

MARTÍN: [*Señalando los bolsillos*]: — Aquí, aquí.

GREGORÍA: — Tiene el vicio de mantenerlos siempre vacíos, porque no ha vuelto a trabajar el muy descarado.

DOCTOR: [*Examinando el bolsillo y volviéndolo al revés*]: — ¡Oh, efectivamente... tiene un vacío espantoso! [*Examina el otro bolsillo*].

Pero, ¿qué es esto? ¿Una semilla?

MARTÍN: — Será un grano de maíz del que llevo a las palomas de la plaza.

GREGORIA: —Es que este angelito de Dios deja morir de hambre a su familia, pero se permite dar almuerzo y comida a las palomas de la plaza... Vea doctor, yo creo que él se imagina que todas son el Espíritu Santo.

MARTÍN: —Tengo el corazón muy tierno.

GREGORIA: [*Con tono de burla*]: —Ja ja ja... y la cabeza llena de cucarachas.

DOCTOR: [*Examinando la semilla*]: Pero... no... ¡no! ¿Cómo va a ser? Este es un grano de oro.

MARTÍN: —¿Se dan cuenta? Ese es mi premio por amar y dar de comer al Espíritu Santo [*Se corta*]... qué digo, a las palomas.

DOCTOR: —¿Tiene usted por ahí un tiesto y un poco de tierra?

GREGORIA: —Sí, sí tenemos.

DOCTOR: —Siembren esta semilla especial y, al cabo de seis meses, la mata le dará mazorcas de oro.

MARTÍN: —¿De oro? ¿Mazorcas de oro?

DOCTOR: —Digo que serán mazorcas de oro. Es una semilla especial.

MARTÍN: —¡Bah! ¡No creo!

DOCTOR: —Pero para que la planta dé su fruto, hay que regarla... con...

GREGORIA: [*Corta*]. —¿Con agua fresca?

MARTÍN: —... ¿con almíbar?

GREGORIA: —... ¿con leche?

DOCTOR: —No, no, no. Con el sudor de su frente, amigo Martín. Y usted, Gregoria, escúcheme muy bien. Bla, bla, bla [*Habla en secreto. Salen el Doctor y Martín. Queda Gregoria. Música de fondo*].

CASIMIRO: [*Entrando*]. —¿Está Martín, doña Gregoria?

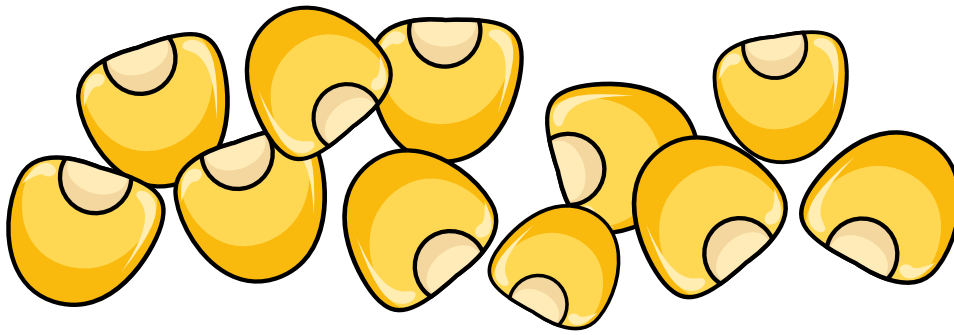
GREGORIA: —Está trabajando.

CASIMIRO: —¿Hoy también está trabajando? ¡Pobre amigo mío! Es caso perdido, está li-qui-dado.

GREGORIA: —El caso perdido es usted, que se la pasa en tiendas y cafés, y lucha por arrastrar a sus amigos.

CASIMIRO: —Mida sus palabras, doña Gregoria. Yo soy un hombre de bien y honesto.





GREGORIA: —Eso sólo usted lo sabrá. Pero estoy muy contenta desde que Martín ha dejado su compañía.

MARTÍN: [*Entrando rápidamente*]. —Déjenme pasar, que el sudor no se me seque.

CASIMIRO: —Y para que no se le seque, ¿va a ese lugar?

MARTÍN: [*Agachándose sobre la matica de maíz*]. —Debo regar mi semilla especial.

CASIMIRO: —¿Semilla especial? ¿Y con qué la riega?

MARTÍN: —Con sudor, querido amigo. Con el sudor de mi frente.

CASIMIRO: —¡Pobre amigo mío! Está completamente loco, es caso perdido. Adiós, ahí los dejo [*Sale*].

MARTÍN: —Gregoria, empiezo a creer que Casimiro tiene razón. Por esa semilla trabajo de la mañana a la noche, y ¿qué hace ella en cambio por mí? Sólo ha dado una mata, pero ni muestras de mazorcas.

GREGORIA: —El doctor dijo que se necesitaban seis meses.

MARTÍN: —Pero hija, justamente hoy se cumplen seis meses: la sembramos en marzo y estamos en agosto.

GREGORIA: —¿De veras?

DOCTOR: [*Entrando*]. —Salud, amigos.

MARTÍN: —Doctor, si ha venido a ver las mazorcas de oro, le cuento que por ahora no hay.

DOCTOR: —Comenzaré por examinar nuevamente sus bolsillos [*Lo hace*].

¡Ah! ¡Aquí encuentro unos billetes grandes!

MARTÍN: —Sí, sí, a fuerza de sudor ha pasado el dinero por mis manos.

GREGORIA: —Y en el cajón tenemos más, ya los traigo [*Sale y trae*]. Mire, doctor.

DOCTOR: —Muy bien, los felicito.

GREGORIA: —Desde que Martín se dedicó al trabajo, hemos pagado deudas, hemos arreglado la casita y hasta chiritos mejores hemos comprado.